

“Está previsto que en 2005 se celebre un encuentro entre los profesionales del cine para abrir una vía de colaboración”

El director del ICAA, Fernando Lara, cree que las relaciones entre España y Marruecos son propicias para establecer acuerdos en la coproducción y distribución.

ENTREVISTA a Fernando Lara por Cecilia Fernández Suzor

España y Marruecos, los más vecinos entre Europa y África, que no sólo tienen una historia común lejana y cercana, sino que comparten muchos problemas y también algunos modos de vida, son, sin embargo, los que más se desconocen entre sí.

El cine siempre ha sido uno de los mayores instrumentos de conocimiento del otro. Prueba de ello es que ambos países, guste o no, saben mucho acerca de la sociedad americana, sus modos de vida, el *american way of life*, incluso a menudo, mejor que sus propias realidades.

No obstante, ver una película española en Marruecos (excepción hecha de algunos títulos concretos que probablemente se deban más a su distribución vía Francia que vía España, o los ciclos de cine español que forman parte de la programación estable de los institutos Cervantes en ese país), o marroquí en España es prácticamente imposible y ello no parece contribuir a un acercamiento que redunde en la normalización de las relaciones.

AFKAR/IDEAS ha tenido la oportunidad de hablar con Fernando Lara, director general del Instituto de la Cinematografía y de las Artes Au-



Fernando Lara, director del ICAA: “Hay que organizar un encuentro para plantearnos posibilidades de colaboración en los campos de la coproducción, la distribución, el apoyo a ambos cines...” / ICAA

diovisuales de España, sobre el futuro de las relaciones hispano-marroquíes.

AFKAR/IDEAS: A su juicio, ¿qué medidas podrían adoptar ambas admi-

nistraciones, española y marroquí, para romper esta lejanía?

FERNANDO LARA: El primer paso fundamental es organizar un encuentro común para plantearnos posibilidades de colaboración en los campos de la coproducción, la distribución, los apoyos a ambos cines para su exhibición en otro país, etcétera. De hecho, ya estamos trabajando en un primer encuentro profesional, que se llevará a cabo en el primer semestre del año en Marruecos, y está previsto que se celebre uno más en 2006 en España. Con esto creemos que abriremos una vía que puede ser muy fructífera.

A/I: ¿Serían viables, por parte de las instancias públicas, ayudas que podrían ir desde el apoyo a foros alternativos de programación cinematográfica como ciclos concretos en filmotecas, universidades, etcétera hasta ayudas a la subtitulación o acuerdos de cooperación que incentiven la presencia de nuestras respectivas cinematografías en los dos países?

F.L.: Creo que es el momento de explorar esas posibilidades, nuestra respectiva capacidad presupuesta-

Para fomentar las coproducciones hay que establecer relaciones reales entre los profesionales

Más allá de las olas

Cuando Europa tiende la mano a África, los dedos de España y de Marruecos son los primeros en tocarse.

Y el día en que el Estrecho sea más estrecho y sus aguas se hayan retirado de él, descubriremos que estos dos países están hechos con la misma arena y la misma roca.

Están hechos para admirarse porque varias historias que han labrado la Historia de ambos, los han perennizado. Y para siempre, uno llevará los estigmas del otro.

En el norte de África, Marruecos que es el sur del sur de Europa: España... Ésta tiene la mirada orientada hacia su Norte, como obliga la política europea, y donde la moneda ya es común, las fronteras están "schenguenizadas" y donde galicismo, hispanismo y anglicismo se codean bajo la misma bandera azul estrellada.

Pero le queda el Mediterráneo, un Mediterráneo verde oliva, azul cielo, rojo sangre, amarillo oro y tantos otros colores compuestos como aquéllos con los que pintamos las pantallas del Sur. En el cine, aunque nuestros pinceles son diferentes, estamos obligados a constatar que tenemos las mismas paletas...

Puede hablarse de un pensamiento distinto, diferente y personal, pero plenamente universal. Y de esta universalidad nace el deseo del encuentro, el deseo de intercambiar, el deseo de colaborar, de reír y de llorar juntos.

Las imágenes pertenecen a vosotros y a nosotros, por eso nuestra proximidad nos interpela más que nunca, incluso más allá de las olas...

Nuestro cine debe realizar "un recorrido obligatorio y fundamental" por España para pretender al Norte y, hoy por hoy, sólo España puede "europeizarlo".

Pretender una emigración no clandestina de nuestro cine, a través de un circuito que debemos regularizar y oficializar, vosotros y nosotros.

Debemos lograr que nuestros públicos encuentren su pleno derecho a conocerse y reconocerse a través de las imágenes que debemos restituirles, por fin.

Nuestras historias se parecen demasiado para que estemos privados de ellas incluso más allá de las olas.

Jilalli Ferhati, director de cine

ria e iniciar de forma realista un principio de colaboración, como pueden ser ciclos en filmotecas y entidades, y quizás el estudio de un convenio de distribución.

En cualquier caso, ya ha habido muestras de cine en la Filmoteca Española y en entidades públicas y privadas con presencia de cine marroquí. En este sentido, se trataría de aumentar y consolidar esta presencia.

Me gustaría destacar la estupenda y amplia sección que dedicó el Festival de San Sebastián al cine del Magreb en su penúltima edición, de 2003 ("Entre amigos y vecinos. Puerta abierta al Magreb"). Fue una oportunidad única para ver películas de las que tenemos noticias por festivales y premios pero que, por desgracia, son difíciles de encontrar en las salas comerciales.

A/I: Desde hace unos años, en España se exhibe, en los circuitos comerciales, mucho cine latinoamericano, sobre todo argentino, gracias a que este cine es producto de la coproducción hispanoamericana. ¿Qué medidas se deberían tomar para impulsar y favorecer la coproducción hispano-marroquí?

F.L.: No olvidemos la facilidad añadida a esa relación y esas coproducciones que conlleva un idioma común. Aun así el aumento de exhibición y de dar a conocer el cine marroquí y español en los respectivos países son elementos viables por las relaciones de cercanía y cultura, y por la política española favorable a la diversidad cultural. Para las coproducciones, las bases están sentadas. Tenemos un acuer-

do bilateral de coproducción de 1998, y para fomentarlas posiblemente lo único que haga falta sea establecer unas relaciones reales entre los profesionales.

En este sentido, confiamos mucho en los encuentros que he mencionado, y si en ellos se concluye la necesidad de modificar el acuerdo, estaremos dispuestos a hacerlo, tanto por nuestra parte como, con toda seguridad, por la marroquí.

A/I: ¿Cómo podría incentivarse la presencia de España en los festivales de cine en Marruecos, o la celebración de festivales como la Semana de Cine Español en Tánger, Tetuán, Rabat, Casablanca y Fez?

F.L.: No creo que haya problemas para que España participe en festivales de Marruecos siempre que se invite a las películas (nuestro Instituto de Cine, dependiente del ministerio de Cultura, apoya esas presencias de cine español en el exterior). Ya hay presencia regular de cine y cineastas españoles en el Festival de Marrakech y en el de Cortometrajes del Mediterráneo de Tánger, y se colabora siempre que se solicita.

Este mismo año el Instituto de Cine va a organizar una muestra aprovechando la infraestructura del Instituto Cervantes, similar a las de Tánger, Tetuán, Rabat, Casablanca y Fez que se celebraron en 2001 y 2002, pero aumentando el número de películas, que pretendemos sean 10. ■